

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

I DOMINGO DE ADVIENTO - A -

1 DE DICIEMBRE DE 2019

CANTO DE ENTRADA

**Ven, ven, Señor, no tardes,
ven, ven, que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes,
ven pronto, Señor.**

El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Empezamos hoy el tiempo de Adviento; y lo empezamos elevando nuestro espíritu hacia Dios, en la espera de la salvación, porque el Señor viene a salvarnos, y nosotros levantamos a Él nuestro corazón, abiertos a su venida.

El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la corona de Adviento debe significar nuestra preparación, paso a paso, para recibir en nuestras vidas a Jesucristo, Luz del mundo. Por eso hoy encenderemos el primer cirio, pidiendo al Señor Jesús que nos ilumine con su luz mientras esperamos su venida gloriosa. ¡Ven a nuestro ENCUENTRO, Señor!

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú que viniste a visitar a tu pueblo: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú que viniste a salvar lo que estaba perdido: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tú que viniste a crear un mundo nuevo: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir acompañados de buenas obras al encuentro de Cristo, que viene para que, colocados a tu derecha, merezcan poseer el reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo, que por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“La espera y la esperanza”

El Adviento es **tiempo de espera y esperanza**. Los grandes profetas, hoy en concreto Isaías, se encargan de alimentar esta virtud tan hermosa y necesaria. No creáis eso de que “nada hay nuevo bajo el sol”. Llegará el día en que todo será distinto.

Parece que la esperanza tiene hoy muchas dificultades para hacerse presente en nuestras vidas: vivimos en un mundo de seguridades, de consumismo, estamos en la cultura del placer, de vivir el presente y el momento; importa vivir el hoy, no nos importa el mañana, y mucho menos el pasado mañana, y menos aún esos lejanos días que anunciaban los profetas y los soñadores. Importa el día de hoy, el momento que está en nuestras manos.

El tiempo que hoy iniciamos –el ADVIENTO- y que vamos a vivir a lo largo de estas próximas semanas hasta la Navidad debemos considerarlo como un tiempo oportuno y muy privilegiado para oír el anuncio de liberación para nosotros y para todos los pueblos. Es una invitación a dirigir nuestro ánimo hacia una esperanza bien fundada, que se aproxima, que se hace muy cercana, aunque todavía está por llegar.

Tenemos que entender que el Dios del Adviento es el que nos empuja siempre hacia algo que se acerca. El Dios cristiano es una presencia que se convierte en promesa y en esperanza para tantas personas de nuestro mundo. Vivamos, por tanto, esta espera con ánimo e ilusión y con el deseo activo de que nuestro mundo puede ser cada día más humano y fraterno.

El Adviento es:

- ★ Tiempo que te esponja y te ilusiona, te ilumina y te gratifica. Es el tiempo de la esperanza, con todo lo que tiene de tensión y de preparación, de vigilancia y oración.
- ★ Tiempo para reconocer la venida permanente de Dios.
- ★ Tiempo para acoger el DON que Dios nos ofrece en Jesús.
- ★ Tiempo para avivar un proceso de crecimiento hacia la plenitud.

*Que el Señor, por mediación de su Madre Inmaculada,
traiga de nuevo a nuestra tierra aires de esperanza y de confianza en el hombre.*

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,**

**subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES *(Moderador)*

Presentemos nuestras súplicas al Señor, Dios nuestro, Él que habita en la Luz indeficiente:

- 1) Por la Iglesia, que en este tiempo de adviento haga realidad la misión de mostrar la salvación a nuestro mundo y todos los bautizados vivamos despiertos para recibir al Salvador. Roguemos al Señor.
- 2) Por los políticos que nos representan en los diferentes órganos de gobierno, que no pierdan la oportunidad de generar una sociedad que no sólo mira las cosas terrenas sino que dirige también su mirada al cielo. Roguemos al Señor.
- 3) Para que este tiempo de Adviento nos haga caer en la cuenta de que el Señor viene a nuestro lado y comparte nuestros momentos de dolor. Roguemos al Señor.
- 4) Por los enfermos y los que sufren, que en sus vidas no se duerma la esperanza y el ánimo por asumir la situación puesta la confianza en el Señor que salva. Roguemos al Señor.
- 5) Por todos los que estamos en esta Eucaristía. Para que vivamos con ilusión y con interés este Adviento que nos llevará a la fiesta cristiana de la Navidad. Para que hagamos un poco más de oración. Roguemos al Señor

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Acoge la oración de este pueblo que espera vigilante tu amor misericordioso y salvador. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el "corporal" sobre el altar y junto a el coloca el "purificado"; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan sólo quieres que yo te siga.

**SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS,
SONRIENDO, HAS DICHO MI NOMBRE,
EN LA ARENA HE DEJADO MI BARCA,
JUNTO A TI BUSCARÉ OTRO MAR.**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Fructifique en nosotros, Señor la celebración de estos sacramentos con los que tú nos enseñas, ya en este mundo que pasa, a descubrir el valor de los bienes del cielo y a poner en ellos nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.